

Diari de les idees – El rompecabezas portugués: ¿crisis política o crisis democrática?



«Obviamente, presenté mi dimisión». Las palabras pronunciadas por el primer ministro portugués António Costa anunciando su dimisión resuenan como un eco de la respuesta del general Humberto Delgado en mayo de 1958 a la pregunta de un periodista sobre qué haría respecto al dictador Oliveira Salazar si fuera elegido presidente de la República: «Obviamente, lo despido».

Después de casi ocho años en el cargo, António Costa ha dimitido tras hacerse públicas las investigaciones de la Fiscalía que apuntaban no solo a personas de su núcleo duro y miembros del ejecutivo sino también al mismo Costa por delitos de corrupción y prevaricación en adjudicaciones de proyectos de extracción de litio, de producción de hidrógeno verde y de la construcción de un centro de megadatos en la localidad de Sines. Aunque tuviera la mayoría absoluta en la Asamblea de la República, Costa interpretó bien la frágil posición en la que se encontraba y el desgaste consiguiente para las instituciones

democráticas y se ha sacrificado en nombre de la dignidad de la República.

Dos días después de la dimisión de Costa y tras abrir consultas con los partidos políticos y con el Consejo de Estado, el presidente de la República decidió disolver la Asamblea y convocar elecciones anticipadas para el 10 de marzo de 2024. Marcelo Rebelo de Sousa ha justificado el plazo de cuatro meses por la necesidad de disponer de un presupuesto y para terminar de ejecutar los fondos del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia de la UE.

Hay que atribuirle a António Costa el mérito de formar el primero —y hasta ahora el único— gobierno de coalición en Portugal. En el 2015, aunque el Partido Socialista perdiera las elecciones legislativas, la izquierda obtuvo mayoría en la Asamblea de la República y Costa consiguió romper los límites del llamado «arco de gobernanza» y formalizar un acuerdo de gobierno con el Bloco de Esquerda y el Partido Comunista. Ya como primer ministro, António Costa acometió otra «revolución», esta vez en materia política presupuestaria. Apostando por una acertada política de cuentas, el Estado cerró 2019 con un superávit del 0,2 % del PIB, un objetivo que debería repetirse este año, ya que se prevé que el ejercicio presupuestario cierre con un saldo positivo del 0,8 % y que la deuda pública se rebaje al 98,9 % del PIB. También han sido notables los avances en la digitalización, la simplificación administrativa, el proceso de descentralización y la aceleración de las inversiones en energías renovables. En el ámbito social, los sucesivos gobiernos de Costa han implantado la gratuidad de los libros de texto y han reducido la tasa de abandono educativo al 5,9 %, al mismo tiempo que supieron mantener el país unido durante la pandemia de COVID-19.

En la parte negativa, se le pueden reprochar actitudes ambivalentes en dossiers «calientes» como el proceso de privatización de la aerolínea nacional TAP, en el cual se malgastaron miles de millones de fondos públicos para satisfacer agendas ideológicas y partidistas. También la sanidad pública ha sido uno de los talones de Aquiles del gobierno, ya que las políticas que se llevaron a cabo empeoraron una situación ya muy precaria debido a la falta de personal médico de cabecera y de enfermería provocada por unos salarios extremadamente bajos. Finalmente, en el aspecto económico, las cosas no han terminado de funcionar en un contexto marcado por la acumulación de crisis (de la deuda, de COVID-19, de la guerra en Ucrania): empobrecimiento de la clase media, aumento de los índices de pobreza y del paro juvenil y una grave crisis de la vivienda, sobretodo en el área de la Gran Lisboa.

En un contexto marcado por los rumores, las filtraciones y las incoherencias de la propia Fiscalía, muchos hablan abiertamente de una crisis democrática —la más importante en los 50 años de democracia en Portugal— más que de una simple crisis política. Tanto si se demuestran los delitos de corrupción y soborno de los que se acusa al núcleo central del poder como si se desestiman los cargos, como es posible que suceda, el país se encuentra ante un caso grave de desequilibrio de poderes, dado que el poder judicial ha sido el responsable de la caída de un gobierno democrático mediante unas investigaciones poco cuidadosas.

Por lo que respecta a las acusaciones contra los diferentes imputados e investigados, todo apunta a que, de hecho, la llamada «Operación Influencer» fue solo un lobby empresarial que triunfó en relación con una gran inversión extranjera favorable a los intereses generales. Así pues, el juez instructor del caso ha comunicado que no ha encontrado indicios de corrupción ni pruebas de prevaricación en relación con los funcionarios públicos investigados (aunque se mantenga el delito menor de tráfico de influencias), y ha decretado la puesta en libertad de los cinco detenidos. Aun así, la investigación sigue abierta, por lo que no se descarta que puedan surgir novedades en las próximas semanas.

Así pues, independientemente del resultado de las investigaciones, el caso ya ha provocado un daño grave a la credibilidad de un poder judicial que ya ha sido cuestionado en los últimos años y ha tenido un impacto negativo en la opinión pública que refuerza la desconfianza hacia las instituciones y el descrédito general hacia la clase política, lo que no hace más que beneficiar al populismo. En una situación de elecciones anticipadas convocadas por sorpresa y a cuatro meses vista, se hace difícil evaluar las posibilidades de cada partido, aunque parece claro que de aquí al mes de marzo el PS puede remontar y ahora mismo las encuestas indican que está empatado con el PSD, el primer partido de una oposición de derechas que se encuentra en proceso de recomposición; el CDS, Centro Democrático y Social, no obtuvo representación parlamentaria en las elecciones del 2022 mientras el PSD no termina de resolver sus problemas de liderazgo recurrentes.

Por su parte, y desde la ruptura de la llamada «geringonça» (la alianza entre el PS, el PCP y el Bloco de Esquerda), a la izquierda del PS las señales de alerta se multiplican. La vuelta anticipada a las urnas podría suponer una prueba de fuego para un sistema político considerado hasta ahora resistente y basado en la alternancia de los dos grandes partidos de gobierno, PS y PSD, y ofrecer una oportunidad a una extrema derecha que ya no esconde sus ambiciones de seguir debilitando al PSD y distanciarse de la Iniciativa Liberal. En efecto las encuestas predicen un aumento espectacular de votos al partido Chega, que podría pasar del 7,5 % al 15 % y de este modo convertirse en la pieza clave para la formación de un gobierno de derechas.

Las consecuencias de la dimisión de António Costa van más allá del caso portugués y cabe destacar que si en un Estado de derecho el Ministerio Fiscal es el responsable de desarrollar con autonomía su actividad en los procesos penales, hay que subrayar que su legitimidad se origina en la obediencia estricta a la legalidad democrática, de acuerdo con el marco constitucional. Por consiguiente, y sin perjuicio a su autonomía, el Ministerio Fiscal no puede -ni debe—tomar decisiones sin asumir la responsabilidad que precisamente le confiere esta autonomía. De otro lado, el primer ministro dimisionario y otros dirigentes del Gobierno han sugerido que, en ciertos casos, la necesidad política y las exigencias de la vida económica pueden obligar a considerar que la aplicación práctica de la ley no obedece a la rigurosidad sino a otros criterios, es decir, al interés público definido por los propios políticos. Esto en un momento en que, no solo en Portugal, las amenazas internas y externas a la democracia liberal hacen que sea necesario más que nunca reflexionar sobre la calidad, la independencia y la responsabilidad del poder judicial. Así pues, es fundamental insistir en la rendición de cuentas que no se puede dejar de exigir a los magistrados con respecto al propio poder judicial y al resto de poderes. En efecto, la

independencia del poder judicial puede ser a menudo un eufemismo del abuso de autoridad y del intrusismo en la gobernanza de los países. En definitiva, el poder judicial no es un poder absoluto ni una finalidad por sí misma sino un medio para garantizar la existencia y el buen funcionamiento del Estado de derecho que se fundamenta en el equilibrio entre los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.

Fotografía: Estación de tren del Rossio, Lisboa. Marc Leprêtre, 2017.

En este número del *Diari de les idees* han participado Flavia Villanueva, Marta Vicente y Marina Bagés, estudiantes en prácticas en el CETC.

Política internacional y globalización

Richard Gowan How the World Lost Faith in the UN

L'Assemblea General de l'ONU va votar al 1947 a favor de la partició de Palestina en dos estats, un jueus i un àrab. Des de llavors, l'organització ha hagut de fer front a diverses crisis en el Mitjà Orient, i la seva dinàmica sempre s'ha basat en el veto dels Estats Units per a bloquejar les crítiques a Israel en el Consell de Seguretat, mentre que els estats àrabs mobilitzen als països en desenvolupament per a defensar als palestins. Aquesta situació ha comportat que hagi crescut el pessimisme generalitzat sobre el futur de l'ONU que reflecteix una gran pèrdua de confiança respecte de l'organització, des de la falta de resposta a les crisis, els conflictes i els cops d'estat al Sudan o a Níger. S'hi ha d'afegir les tensions relatives a la guerra entre Rússia i Ucraïna que han provocat desenes de debats estèrils i ara el cop de gràcia a la credibilitat de les Nacions Unides que podria ser la guerra a la Franja de Gaza i la resposta de l'ONU a la crisi. Paral·lelament, el fràgil equilibri que sostenia a l'ONU es va començar a trencar a la primavera, quan Rússia va vetar la renovació d'un mandat del Consell de Seguretat perquè l'ONU subministrés ajuda a parts del nord-oest de Síria. Ara, el nou conflicte a invertit els papers i són els Estats Units els qui han vetat una resolució del Consell de Seguretat que demanava reclamava assistència humanitària per a Gaza, i la coalició d'Estat que anteriorment recolzaven a Ucraïna, s'ha dividit pel que fa a Gaza. El 27 d'octubre, l'Assemblea General va aprovar una resolució demanant una «treva humanitària» entre Israel i Hamàs, amb 120 vots a favor, 14 en contra i 44 abstencions. Amb el vot dels Estats Units en contra, els països europeus també van votar dividits i, els diplomàtics dels països en desenvolupament van indicar que podrien rebutjar futures resolucions de l'ONU en suport a Ucraïna en resposta a la falta de solidaritat occidental cap a Palestina. Finalment, l'autor també destaca que les tensions entre la Xina i els Estats Units i les guerres al mig Orient i Ucraïna estan convertint la cooperació internacional en una tasca difícil, i sembla que l'única manera de retornar la confiança en l'ONU sigui actualitzar les seves funcions diplomàtiques i de seguretat per a adaptar-se a les noves realitats globals.

Stephen M. Walt The World Won't Be the Same After the Israel-Hamas War

En aquest article l'autor argumenta que no creu que el conflicte actual condueixin a una guerra regional més extensa. No descarta del tot aquesta possibilitat, però fins ara cap dels estats o grups que podrien actuar (Hezbollah, Iran, Rússia, Turquia, etc.) no sembla que tingui massa ganes d'implicar-se directament. Però fins i tot si la guerra es limita a Gaza i acaba aviat, tindrà repercussions importants a tot el món. Per començar, la guerra ha posat fre a l'esforç de normalització de relacions entre Àrabia Saudita i Israel patrocinat pels Estats Units. Potser no ho impedirà a llarg termini perquè els incentius darrere de l'acord encara hi seran quan acabin els combats a Gaza però tot i així, els obstacles a l'acord han augmentat i continuaran augmentant com més gran sigui el nombre de víctimes. En segon lloc, la guerra interferirà amb els esforços dels Estats Units per dedicar menys temps i atenció a l'Orient Mitjà i desplaçar-la cap a Àsia. En tercer lloc, el conflicte a Gaza és un desastre per a Ucraïna. La guerra està dominant els titulars de la premsa i fa que sigui més difícil reunir suport per a un nou paquet d'ajuda dels Estats Units. Els republicans a la Cambra de Representants ja s'hi estan oposant, i una enquesta recent revela que el 41% dels nord-americans pensa que els Estats Units estan donant massa suport a Ucraïna, quan només eren el 29 per cent al juny. El conflicte també és una mala notícia per a la Unió Europea. La invasió d'Ucraïna havia reforçat la unitat europea malgrat algunes friccions menors, i la desfeta electoral del Llei i Justícia a Polònia també era un senyal encoratjador. Però la guerra a Gaza ha reactivat les divisions europees, amb alguns països que donen suport a Israel sense reserves i d'altres mostrant més simpatia pels palestins. Aquestes divisions també subratllen la debilitat diplomàtica d'Europa, si no la seva irrelevància, soscavant l'objectiu d'unir les democràcies del món en una coalició poderosa i eficaç. Males notícies doncs per a Occident, però excel·lents per a Rússia i la Xina. Des de la seva perspectiva, qualsevol cosa que distregui els Estats Units d'Ucraïna o d'Àsia és desitjable, sobretot quan han d'esperar i veure com s'acumulen els danys. La guerra també ofereix a Moscou i Pequín un altre argument per a reivindicar l'ordre mundial multipolar que han defensat durant molt de temps en contra d'un sistema liderat pels Estats Units. A més, les poblacions que viuen fora dels espais confortables de la comunitat transatlàntica estan preocupades pel que consideren com una atenció selectiva occidental. Una nova guerra esclata a l'Orient Mitjà, i els mitjans occidentals s'hi aboquen de manera abraonada, tot i la mateixa setmana que va esclatar aquesta darrera guerra, les Nacions Unides van informar que aproximadament 7 milions de persones es troben actualment desplaçades a la República Democràtica del Congo, principalment com a conseqüència de la violència. Una notícia que amb prou feines va tenir repercussió, tot i que el nombre d'éssers humans afectats ultrapassa de molt el nombre de víctimes a Israel o Gaza.

Dustin Barter Gaza, Asia, and the Crisis in Global Governance

L'autor compara la situació dels rohingya de l'estat d'Arakan a Myanmar que han estat forçats a viure en autèntiques presons a l'aire lliure amb el cas de Gaza. El 25 d'agost de 2017 l'exèrcit de Myanmar va expulsar més de 700.000 rohingya cap a Bangladesh amb

l'excusa que representaven un perill per al país i les Nacions Unides ho van denunciar com un cas de neteja ètnica. Ara l'autor afirma que Israel utilitza la mateixa narrativa de deshumanització dels palestins un cop el seu exèrcit ha començat la seva invasió de la Franja, sense que la resposta internacional sigui la mateixa. Barter denuncia els dobles estàndards internacionals, principalment per par d'Occident i assenyala que les vacil·lacions del president nord-americà Biden sobre la repercussió dels atacs israelians recorden les tàctiques de desinformació utilitzades per l'exèrcit de Myanmar. Aquests exemples demostren la fallida dels sistemes internacionals de governança, especialment de la ONU, que després de la Guerra Freda va prometre que no permetria cap genocidi més. Pel que fa a la resposta humanitària, l'autor denuncia que molt sovint no és més que un pou sense fons en el qual s'aboquen grans sumes de diners. Acaba conclouent que el fet que els Estats Units i Occident s'alineïn amb Israel proporciona impunitat als règims dictatorials i autoritaris de la zona d'Àsia-Pacífic.

Andrés Rugeles Un sur global geopolítico, híbrido y multipolar

L'autor argumenta que al 2030, tres de les quatre principals economies del món (Xina, Índia i Indonèsia) seran del sud global i, el 2050, set de les deu principals economies seran del Sud global, on els països asiàtics tindran un paper determinant atès que concentraran el 55% del PIB mundial a meitat de segle, es mantindran com el centre demogràfic del món, i disposaran de les classes mitjanes més poderoses (80% de la població). Estem, per tant, davant d'un nou escenari internacional on la competició pel poder està afectant el reordenament global que deixarà de ser cada cop menys unipolar o bipolar i es traslladarà a la multipolaritat. Per consegüent, l'autor considera que cal plantejar-se què és el Sud global i quins són els seus factors d'identitat. Assenyala que es tracta d'un concepte híbrid que va més enllà de la història i la geografia de països d'Àfrica, Orient Mitjà, Àsia i Amèrica Llatina i el Carib. Per això, adverteix que no és correcte definir-ho en funció d'una línia imaginària que divideixi l'hemisferi nord i l'hemisferi sud. De fet, la Xina i l'Índia són part essencial del Sud global i són a l'hemisferi nord, mentre que Austràlia i Nova Zelanda no representen el Sud global tot i ser a l'hemisferi sud. Està en móra la revisió de la nova geografia política del món. La seva identitat doncs s'estableix en funció d'unes condicions estructurals relacionades amb la distribució del poder, la presa de decisions i una història que es va veure trasbalsada –en alguns casos– per l'imperialisme i el neocolonialisme amb les seves dinàmiques de caràcter social, polític i econòmic. El Sud global per tant disposa de diversos actors que en conjunt expressen i representen la seva diversitat i heterogeneïtat. Són actors presents als diferents escenaris, que participen a les seves plataformes, sense que això impliqui la vigència i necessitat de múltiples multilateralismes o un multilateralisme competitiu. L'autor conclou que el nou Sud global necessita més cohesió, consistència i coordinació interna, si aspira a tenir un paper polític més actiu a l'escenari mundial. Els seus membres han d'evitar la temptació de posar els seus interessos individuals per sobre dels generals i estan cridats a actuar sota els principis del respecte i la promoció d'un multilateralisme universal, el dret internacional, la cooperació i la solidaritat. En darrer terme, afirma que es necessiten doctrines renovades en política exterior que aportin integralitat i una àmplia visió de conjunt, i alhora autonomia estratègica i no alineament.

Lluís Bassets Desgràcies africanes

En aquest article, l'autor ressenya el context general dels problemes que colpegen l'Àfrica i destaca que cap dels 54 països té la qualificació de democràcia plena en els índexs reconeguts i només hi ha algunes democràcies defectuoses: Sud-àfrica, Namíbia, Lesotho, Cap Verd i Ghana -una qualificació que, per cert, també mereixen els Estats Units i països europeus com Bèlgica o Itàlia- però el gruix dels africans està sotmès a règims autoritaris, amb molt escassa atenció als drets humans, i, la resta, a règims híbrids on se solen celebrar eleccions, però no es pot parlar pròpiament de democràcia ni d'Estat de dret. També subratlla que en cap altre lloc se succeeixen amb tanta freqüència els cops d'estat, convertits en costum polític. A set països se n'han produït en els darrers tres anys: a Mali tres cops, i després al Txad, la República de Guinea, Burkina Faso, Sudan, Níger i Gabon, tots militars. El protagonisme dels mercenaris de Wagner ha acompanyat aquest fenomen, que està duent a l'expulsió de les tropes occidentals, franceses sobretot, desplegades a les zones de més alta activitat del terrorisme islamista. París ha retirat les seves tropes ja de Burkina Faso, Mali i el Níger. Per arrodonir el paisatge, dues grans guerres estan tenint lloc al continent. La del govern d'Etiòpia contra el secessionista Front Popular d'Alliberament de Tigre, que va començar el novembre de 2020 i ha entrat en una fase de diàleg entre els bel·ligerants no exempt de violència, i la del Sudan, país en transició cap a la democràcia, interrompuda per l'enfrontament pel poder entre dues cúpules militars. Finalment, Bassets també incideix en l'explosió demogràfica, ja que ara mateix Àfrica és el continent amb l'índex de fertilitat més alt i la població més jove, i és el lloc de sortida i també el corredor de trànsit dels més grans desplaçaments de població del planeta en direcció a Europa. En darrer terme, afirma que la UE hauria de tenir una política comuna d'asil i d'immigració exemplar, guiada sobretot pel respecte als drets humans i a l'Estat de dret, en lloc de posar el màxim de mitjans en aturar els desplaçaments de població.

Mikhail Zygar Putin's New Story About the War in Ukraine

L'article descriu el canvi dinàmic en el relat que utilitza Rússia pel que fa al conflicte a Ucraïna. Inicialment, el focus es va centrar en la missió de «desnazificar» Ucraïna, presentant la invasió com una intervenció necessària. No obstant això, aquest relat ha anat experimentant una transformació important arran dels contratemps als quals s'ha anat enfrontant l'exèrcit rus. Així doncs, el nou èmfasi es va desplaçar cap a emmarcar el conflicte com una guerra indirecta contra l'OTAN i els Estats Units. En efecte, el terme «desnazificació» va anar perdent credibilitat entre la població russa, provocant un canvi en l'estratègia de propaganda. El relat emergent es basa en gran mesura en la justificació de que una superpotència té dret a utilitzar la violència per defensar el seus interessos, posant així de manifest la naturalesa evolutiva de les tàctiques de propaganda russes. L'autor assenyala que aquesta evolució en la construcció del relat s'emmotlla particularment bé amb els sentiments anti-americans a nivell mundial, especialment a les regions on la guerra a Ucraïna no és la preocupació principal, com per exemple als països del Sud Global. Finalment, destaca l'ús estratègic per part de Putin de la crisi de l'Orient Mitjà per tal reforçar la seva imatge de lideratge anti-american mentre que les acusacions del Kremlin

sobre la hipocresia occidental i els dobles estàndards tenen un ampli ressò més enllà de Rússia.

Alexandra Vacroux The Ukraine War Is About Who Will Control the Future World Order

L'autor argumenta que l'administració Biden veu la guerra a Ucraïna com un desafiament per a l'ordre mundial. Quan els EUA es refereixen a l'«ordre mundial», es refereixen al sistema d'institucions i regles que han regit les relacions internacionals des de la Segona Guerra Mundial, un sistema que es va caracteritzar per la competició entre els EUA i la Unió Soviètica. Molt ha canviat en els últims 80 anys. La Guerra Freda i la Unió Soviètica van acabar fa 30 anys. La Xina i l'Índia s'han convertit en potències econòmiques. Les economies en desenvolupament i les poblacions joves en auge a l'Àfrica, Àsia i Amèrica del Sud fan que les relacions internacionals es refereixin cada cop menys a les ambicions de les superpotències i més a grups de països que persegueixen interessos nacionals que se solapen. La guerra d'Ucraïna és l'escenari en què els Estats Units i Europa intenten fer valer la seva capacitat per seguir marcant les regles del joc. Els aliats de l'OTAN volen evitar que Rússia s'expandeixi a Ucraïna. Volen demostrar a Rússia que si intenta annexionar-se el territori d'un altre país, hi haurà conseqüències militars i econòmiques. I volen ser ells qui decideixin quines seran les regles del joc. Per la seva banda, la Xina ha intentat presentar-se com un agent pacificador, però no està fent molt més per generar la pau que els Estats Units. En donar suport a Rússia, un soci comercial important i amb influència internacional compartida, la Xina permet que Rússia cregui que pot acabar guanyant a Ucraïna i per tant Kíiv no pot acceptar la Xina com un actor objectiu en aquest conflicte, la qual cosa significa que altres països hauran d'assumir el paper de facilitar les negociacions. Per consegüent, el que s'està jugant en aquest conflicte és qui controlarà l'ordre mundial del futur. Podran els Estats Units i Europa continuar tenint un paper hegemònic en l'establiment de regles i organitzacions globals? O prevaldran la Xina, Rússia i altres països que consideren que l'ordre mundial occidental no respon als seus interessos?

Adam Tooze There will be no peace in the Middle East without politics

La guerra ideal del dret internacional es fa entre estats. Però què és un estat? Hamàs no és un estat, però la majoria de la gent descriu el que està passant a Gaza com una guerra. Les guerres reals desfermen la seva energia violenta amb forces que fan explotar els límits de l'estat: el nacionalisme, la religió, l'odi ètnic o racial i la política. Al mateix temps, els límits de la guerra s'han ampliat i difuminat per l'evolució de les tecnologies de la mort. Tooze assenyala que el radicalisme de la guerra moderna sorgeix de la barreja tots aquests ingredients. Contenir i minimitzar la guerra religiosa va ser suposadament la gran fita de la modernitat. Però després va venir l'islam radical. Molts tendeixen a pensar en les guerres nacionals com a bones guerres, però les guerres nacionals «bones» sovint són indiscriminades i ultraviolentes. El conflicte a l'Orient Mitjà no és una excepció a la regla de la guerra mixta. Gaza és un conflicte nacional, ètnic i religiós. També és, sobretot, una

lluita política. Els partidaris d'Israel celebren la seva democràcia, mentre que els partidaris de la causa palestina la veuen com una lluita per l'alliberament nacional. No és només l'horror de la mort el que dificulta el diàleg sobre Gaza. És el fet, com insisteix la sociòloga Eva Illouz, que no hi ha un context sinó diversos contextos discontinus —l'Holocaust i la Nakba, un pogrom brutal i uns bombardeigs indiscriminats—, per tant, l'acte de contextualitzar, inclosa la invocació de les lleis de la guerra convencional, té inevitablement una càrrega política i emocional. No és més fàcil quan pensem en el que ve després. Com acaben els conflictes moderns? L'assentament d'Europa occidental supervisat pels Estats Units després de 1945, del qual la fundació d'Israel és una extensió, mostra com d'elaborat ha de ser aquest ordre. L'acord de postguerra estava ancorat en principis universals, plasmats a l'ONU. Aquest edifici ambigu i complex és l'ideal que Shimon Peres va mantenir als anys noranta quan va evocar la promesa d'un nou Orient Mitjà: un acord polític que permetés acceptar ferides profundes que serien curades pel creixement econòmic. Per tant, ara la pregunta és com i de quina forma la política pot moderar el joc asimètric de la violència. L'ús de la força pot crear fets sobre el terreny. L'economia pot ajudar. Però per si sola no pot aportar la pau. Per a això es necessita la política en totes les seves formes, i en tots els seus espais, des de la mesa de negociacions fins al campus i el carrer. I això significa no silenciar sinó reconèixer les històries doloroses del conflicte.

Moussa Bourekba & Francis Ghilès Las tres consecuencias inevitables del conflicto entre Israel y Gaza

Els autors afirmen que tot i que és impossible preveure què en el conflicte entre Israel i Hamàs és innegable que aquest conflicte tindrà repercussions significatives en tres dimensions clau: la relació entre israelians i palestins; les dinàmiques entre Israel i els seus veïns; i la relació entre Occident i el Sud Global. L'atac que Hamàs va perpetrar el 7 d'octubre contra Israel tenia un triple objectiu: desmuntar el mite de la invulnerabilitat de l'Estat israelià; tornar a posar la qüestió palestina a l'agenda política; i provocar una resposta desproporcionada que indignés la comunitat internacional. En aquest context, els autors assenyalen que, en primer lloc, Israel no acabarà amb Hamàs com ha anat prometen des de fa 15 anys, ja que les batalles decisives que determinaven el vencedor i li permetien, mitjançant la força, imposar-se políticament sobre l'enemic, estan en vies d'extinció des de la fi de la Segona Guerra Mundial. Precisament perquè la naturalesa dels conflictes ha anat canviant i perquè davant la presència d'actors no estatals —des dels moviments armats anticolonials fins als grups terroristes transnacionals— la superioritat militar avui no és cap garantia d'un èxit militar i/o polític. En segon lloc, aquest nou enfrontament posa en evidència un fet indiscutible: no hi haurà pau a l'Orient Mitjà sense que la qüestió palestina estigui a sobre de la taula. En qüestió de dies, la idea que els països àrabs poguessin normalitzar les relacions amb Israel passant per alt la qüestió palestina s'ha fet miques. L'onada d'indignació que sacseja l'Orient Mitjà posa en relleu una vegada més el desfasament abismal entre l'opinió pública àrab i la política exterior dels seus governs. També suposa una immensa pressió per als autòcrates àrabs, que s'han sentit obligats —almenys en el relat— a prendre distàncies amb Israel i els seus aliats occidentals. A la narrativa occidental insistint en el dret d'Israel a defensar-se respon una narrativa àrab que denuncia Israel i la seva política continua de colonització. D'altra banda, el conflicte

representa un moment crucial per a l'anomenat "eix de la resistència", que inclou diversos actors estatals i no estatals (Iran, Síria, Hezbol·là, o les milícies iraquianes i iemenites, entre d'altres). Aquests actors s'enfronten a un dilema vital: si intervenen directament, s'exposen a una resposta israeliana igual o més desproporcionada que la vista a Gaza, però si opten per no intervenir en aquest conflicte, seran considerats com a traïdors a la causa palestina. La tercera i darrera observació té a veure amb les reaccions a l'escalada del conflicte. La majoria dels països occidentals han donat suport al dret d'Israel a defensar-se, inicialment de manera incondicional i més tard amb condicions pràcticament inaplicables (p. ex., el respecte al dret internacional humanitari). A Àfrica, Amèrica Llatina, Àsia i Àfrica un mateix discurs ressona: Israel es comporta com un estat colonial, en una època suposadament post-colonial, i no actua aïlladament, sinó amb el vistiplau dels antics imperis colonials. A diferència d'enfrontaments previs entre israelians i palestins, sorprèn que la Unió Europea no adoptés una posició més equilibrada, especialment davant de la gran discrepància en les percepcions que han manifestat els seus estats membres. De fet, la UE no té ni tan sols una posició única sobre aquest conflicte. A mesura que la campanya militar israeliana s'intensifica, els europeus seran vistos com a còmplices i la pèrdua d'influència d'Europa al Sud Global que en resultarà tindrà un cost polític, econòmic i diplomàtic d'un abast encara impossible de dimensionar.

Gideon Levy If Israel Resists Examining Its Own Failures, Another War Awaits Us

En aquest article l'autor adverteix que l'addicció a les històries heroiques que es publiquen als mitjans d'Israel des de l'inici de la guerra també té com a objecte amagar la realitat i desdibuixar-la. Així, per exemple, assenyala com els increïbles fiascos del 7 d'octubre s'estan esvaint lentament de la consciència, potser deliberadament. La gent parla cada cop menys de la sorpresa que va suposar per a la intel·ligència israeliana i, quan ho fa, no tenen present el paper de l'omniscient i omnipotent servei de seguretat Shin Bet. Uns quants milers de morts palestins més a Gaza i el desastre es diluirà encara més; les forces de defensa d'Israel estan guanyant. L'experiència correctiva de l'exèrcit, si realment té tant èxit com estan dient fins ara, podria fer oblidar el nyap. Levy afirma que la preocupació per autocompadir-se té per objecte tapar els forats negres, no només sobre el que ha passat, sinó sobre el que està passant i, principalment, sobre el que passarà. El primer forat negre és el que està passant ara a Gaza: la verborrea sense límits dels mitjans de comunicació israelians pràcticament ignora l'espantós bany de sang. Tampoc no s'esmenta què passarà el dia després. Moltes paraules i encara ningú ha dit què passarà després de la gran victòria. Però el dol i l'heroisme no poden dominar totalment el discurs públic durant més d'un mes i continuar sense deixar espai per a altres qüestions. També s'ha de tractar de la debacle i dels seus culpables, abans que la seva gravetat quedi atenuada per una victòria militar, real o simulada. Tampoc no s'ha de dubtar a dir als israelians el que en aquests moments s'està fent en nom seu a Gaza. No es pot amagar, no només perquè el món sencer n'està pendent, sinó perquè mirar la realitat de cara és un imperatiu moral. Un mes després del començament de la guerra, Israel no ho ha fet i per tant, disminueix la possibilitat d'un veritable examen de consciència després de la guerra, la qual cosa, probablement, comportarà haver de lliurar noves guerres.

Catalunya, España, Europa

Política&prosa L'hora de les institucions i la civilitat

En el seu editorial, la revista *Política&Prosa* assenyala que la societat catalana ha passat pàgina del *procés*, potser per la fatiga provocada per la saturació d'una política autoreferencial atrapada en un bucle sense sortida. Però també perquè en aquest temps transcorregut ha hagut de fer un salt d'escala i canviar d'escenari, en haver d'absorbir l'impacte d'esdeveniments d'una gran magnitud com la pandèmia de la COVID o el retorn de la guerra a terres europees i les seves conseqüències econòmiques. Ara bé, la pàgina del *procés* no s'ha acabat de passar del tot en l'àmbit de la política i és innegable que la lògica que es desprèn de l'evolució dels darrers anys de la política espanyola, accentuada a les últimes eleccions, comporta una divisió en dos blocs polítics antagònics entorn del PSOE i del PP. La fragmentació del mapa electoral, a més, obliga els dos grans partits espanyols a aliances incòmodes. Així, el PP té el dilema de què fer amb Vox, un dilema similar al que enfronten els partits conservadors de les democràcies occidentals. Per la seva banda, el PSOE ha d'afrontar el problema de què fer amb els independentistes, especialment amb Junts. D'aquí que l'editorial destaquï la importància d'afrontar la nova etapa amb dos criteris bàsics: el diàleg entre les forces polítiques catalanes per superar la fractura originada pel *procés* i el ple restabliment de la institucionalitat per a assolir la màxima eficàcia de l'autogovern. Considera que aquesta tasca s'ha d'abordar des d'un nou paradigma. La complexitat catalana, que havia estat vista com un fre en el passat, és un valor afegit per administrar les noves realitats del segle XXI: som més forts perquè som més complexos. La tasca de les forces polítiques d'arrel catalanista, progressista i federalista implica situar el concepte de *ciudadanías compartides* —ciutadans de Catalunya, d'Espanya i d'Europa— com a pilar d'aquest canvi de xip: la voluntat de viure junts i de fer-ho de manera civilitzada. Dit d'una altra forma: Espanya anirà bé quan s'hi sentin a gust fins i tot aquells que no se senten espanyols i quan ningú, allà o aquí, no ens obligui a haver d'escollir, però que tothom actuï com a ciutadà, és a dir, subjecte al mateix codi de drets i de deures. En el seu moment, quan s'abordi la reforma constitucional (i estatutària) caldrà apostar per afegir aquesta càrrega cívica. Això no obstant, reconeix que aquest canvi de paradigma no és gens fàcil que es produeixi en l'actual marc polític espanyol, caracteritzat per les limitacions i contraindicacions de la petrificació del sistema de blocs polítics que, a més, comporta el risc d'enverinar la vida social. La impermeabilitat i la incomunicació entre els dos blocs fa inviable abordar els grans problemes de fons de la societat espanyola amb les reformes estructurals necessàries. Però això no ha d'impedir l'esforç per fer una política propositiva, que transcendeixi la picabaralla permanent i els càlculs tacticistes. Concretament, és exigible al Partit Socialista, i per extensió al Govern d'Espanya, plantejar una proposta per afrontar la qüestió territorial. La política orientada a la “desinflamació” de la crisi catalana ha estat innegablement positiva, però ha tocat sostre. Davant de les pulsions antagòniques dels recentralitzadors i dels secessionistes, s'ha d'aixecar un projecte inclusiu que les esquerres espanyoles tenen l'oportunitat i la responsabilitat de proposar, i en el qual al PSC li pertoca tenir un paper rellevant, sobretot per limitar les temptacions d'una aproximació contraproduent a les tesis nacionalistes. L'editorial conclou que es necessita una política útil, capaç de governar i d'impulsar polítiques públiques

eficients i equitatives. En definitiva, governar té a veure amb l'assignació de recursos d'acord amb unes estratègies i uns programes. Governar vol dir formular i aplicar polítiques seguint les regles del joc pròpies d'un estat democràtic.

Genís Vives Els entrebancs de l'amnistia: una guia per no perdre's

L'amnistia ha passat de no ser admesa a tràmit al Congrés dels Diputats l'any 2021 per part del PSOE, PP i Vox que al·legaven la seva inconstitucionalitat a estar a les portes de ser formalment presentada, entre d'altres, pel mateix PSOE, com a proposició de llei, només dos anys després d'aquesta negativa. L'autor assenyala que en qualsevol cas, el seu camí cap a l'entrada en vigor no serà senzill i es trobarà amb diferents entrebancs que cal explicar. Primer, subratlla que l'amnistia l'aprova el poder legislatiu, que és exercit a l'Estat espanyol a través de les Corts Generals, formades pel Congrés i el Senat. Això és així perquè el legislador havia determinat que uns fets podien ser delictes o objecte de sanció, però decideix extingir la responsabilitat de forma col·lectiva en relació amb uns fets concrets, habitualment pel seu caràcter extraordinari i rerefons polítics. Així doncs, l'amnistia no és en cap cas un llistat de persones concretes a qui s'aplica, sinó d'esdeveniments en un període, lloc i circumstàncies concrets. Per tant, això exigeix que es detalli normativament el procediment concret per a aplicar-la, especialment en casos en què encara no ha finalitzat el procediment penal o administratiu. Segon, l'amnistia no només elimina el compliment de la pena, sinó que esborra el delictes o la infracció mateixa, i és aplicable a persones no condemnades encara. No és, com alguns sostenen, una esmena al poder judicial, sinó una rectificació del legislador a la seva mateixa acció, perquè limita les conseqüències de les normes que aquest mateix poder havia dictat. Tercer, pel que fa a la seva constitucionalitat, si el legislador és qui estableix què és o no delictes a través de lleis orgàniques, també ha de poder establir nous delictes o decidir què deixa de ser-ho, amb l'únic límit del respecte al marc constitucional. Així i tot, cal remarcar que la interpretació de la Carta magna no és unívoca, sinó que hi ha diferents maneres d'entendre-la i el rerefons d'aquestes formes és polític, que no sempre partidista. Les societats evolucionen i el Dret —amb la Constitució com a la seva màxima expressió— ho ha de fer també. Pel que fa a la seva aplicació, l'amnistia, com a llei que té rellevància des del punt de vista penal i que afecta directament el desenvolupament de drets i llibertats, tindrà forma de Llei orgànica, d'acord amb l'article 81 CE, i haurà de ser aprovada per majoria absoluta a la votació final del Congrés dels Diputats. La presentaran els partits polítics, així que serà una proposició de llei. La seva tramitació serà primer al Congrés dels Diputats i probablement es tramitarà amb caràcter urgent, amb els terminis habituals escurçats a la meitat. Així mateix, si el Ple ho decideix, també es podria despatxar en lectura única, amb un debat i votació directament sobre el text sense deixar espai per a les esmenes. Aquesta pràctica dificulta el debat parlamentari, però l'anomenat bloc de la investidura té majoria suficient per a forçar-ho, encara que això pot generar reticències posteriorment per part del Tribunal Constitucional. Un cop aprovada al Congrés, passarà al Senat, que habitualment té dos mesos a partir de la recepció del text per aprovar-lo, per vetar-lo de forma motivada i introduir-hi esmenes. En conseqüència, podria encallar-se dos mesos en aquesta cambra i endarrerir la seva aprovació fins més enllà del febrer. En conclusió, el

camí de l'amnistia serà llarg i incert, però és una primera passa necessària en el camí cap a la resolució del conflicte polític entre Catalunya i l'Estat espanyol. Tot amb tot, fins que no s'abordi la qüestió de rerefons, i això és, l'autodeterminació, el conflicte no s'haurà resolt del tot. I aquí serà on el Dret haurà de ser, més que mai, una eina al servei de la societat i no un impediment per a fer-la avançar.

Barbara Moens et al. The EU's report card on potential new members of the bloc

La Comissió Europea ha fet un pas significatiu per ampliar la Unió Europea proposant negociacions formals d'adhesió amb Ucraïna i Moldàvia, juntament amb la concessió de l'estatus de candidat a Geòrgia, sempre i quan es compleixin determinades condicions. La mesura forma part d'un esforç impulsat per la guerra de Rússia a Ucraïna, i la presidenta de la Comissió ha subratllat que aquests països han d'elegir entre democràcia i prosperitat enfront d'un règim autoritari. En el cas d'Ucraïna, el país ha avançat en les reformes democràtiques i de l'estat de dret, per la qual cosa la Comissió va recomanar l'obertura de negociacions formals d'adhesió, assenyalant que Ucraïna ha completat quatre de les set condicions necessàries. Les àrees de millora inclouen una lluita més decidida contra la corrupció, la implementació de mesures anti-oligarques i el respecte dels drets de les minories basat en les recomanacions de la Comissió de Venècia. Moldàvia també s'ha convertit en país candidat, i la Comissió suggereix obrir negociacions d'adhesió basades en el seu progrés en l'enfortiment de la democràcia, l'estat de dret i els esforços contra la corrupció. En el cas de Geòrgia, malgrat les preocupacions generades pel retrocés democràtic i la seva negativa a imposar sancions a Rússia, la Comissió també recomana l'obertura de negociacions ja que el país ha dut a terme reformes, especialment pel que fa a la igualtat de gènere i la violència contra les dones, tot i que encara ha d'abordar qüestions com la celebració d'eleccions lliures i justes, les reformes judicials, i la lluita contra la corrupció. Albània, després d'haver obtingut l'estatus de candidata el 2014, ha rebut elogis per la seva determinació a implementar les reformes demanades per la UE. No obstant això, l'informe posa l'accent en la necessitat d'accelerar les reformes en matèria de llibertat d'expressió, drets de les minories, drets de propietat i lluita contra la corrupció i el crim organitzat. Bòsnia i Hercegovina, actualment país candidat, necessita complir les prioritats específiques relacionades amb la democràcia i l'estat de dret. L'informe destaca les preocupacions sobre les restriccions a la llibertat d'expressió, la llibertat dels mitjans, la manca de reformes socioeconòmiques i el progrés insuficient en la lluita contra la corrupció. Kosovo, després d'haver sol·licitat l'adhesió a la UE el desembre de 2022, s'insta a demostrar un compromís més seriós per normalitzar les relacions amb Sèrbia. Tot i que Kosovo ha avançat en diverses àrees, com ara la reforma electoral, els drets humans i la gestió de la migració, però ha de fer avenços en la reforma de l'administració pública, la lluita contra la corrupció, la millora del sistema judicial i la millora de la capacitat administrativa. Montenegro, en negociacions d'adhesió des del 2012, s'enfronta a un progrés estancat a causa de la inestabilitat política. L'informe posa l'accent en la necessitat de reformes significatives en la justícia, la lluita contra la corrupció i el crim organitzat. Macedònia del Nord és elogiada pel seu compromís de reforma, amb avenços observats en les àrees de justícia, llibertat i seguretat. Tanmateix, encara calen millores en la lluita

contra la corrupció i el crim organitzat, així com la reforma de l'administració pública. Pel que fa a Sèrbia, en converses d'adhesió des del 2014, els aspectes positius inclouen reformes judicials, però continuen preocupant les relacions amb Kosovo, l'alineació de la política exterior amb la UE i la seva negativa a imposar sancions a Rússia. Finalment, Turquia, país candidat des del 1999, ha vist aturades les converses des del 2018. Tot i ser un soci clau de la UE en àmbits com la transició energètica, les migracions, la lluita contra el terrorisme i el comerç, la contínua divergència de Turquia amb els valors de la UE, inclòs el retrocés dels drets fonamentals. i l'estat de dret, planteja reptes importants, així com les tensions i les disputes amb Grècia i Xipre.

David Pontes Uma crise política e uma crise de regime?

Després de gairebé vuit anys en el càrrec, el primer ministre portuguès António Costa va decidir dimitir després d'unes investigacions que apunten no només a persones del seu nucli més proper i membres de l'executiu, sinó també a ell mateix. L'autor considera que tot i que gaudint de majoria absoluta, Costa va interpretar correctament la fràgil posició en què es trobava. Mantenir-se en el càrrec suposava un oprobí per a ell i el càrrec que va ocupar, amb la consegüent tensió per a les institucions democràtiques. El ja exprimer ministre doncs es va sacrificar en nom de la dignitat de la República, tot donant també la impressió que deixava a mitges un tercer mandat que sempre ha semblat massa degut als nombrosos problemes als quals s'enfronta el país. L'autor argumenta que, més enllà del fet puntual de la dimissió, Portugal es troba davant d'una crisi de règim si es demostren els delictes de corrupció que afecten el nucli central del poder. Un país que encara espera tancar els casos plantejats per investigacions anteriors té per davant un camí difícil per recuperar la confiança en els seus governants. D'altra banda, el mateix passarà si les investigacions en curs no poden demostrar res. En aquest cas, Portugal s'enfrontaria a un cas molt greu de desequilibri de poders, en què el poder judicial hauria estat el causant de la caiguda d'un Govern sense haver construït una causa prou sòlida per obtenir les condemnes corresponent, i l'autor recorda que la història recent de la Fiscalia no assegura que això no és el que pugui acabar passant.

Yves Léonard Démission d'António Costa: le Portugal entre dans l'interregne

Amb la renúncia sobtada de la principal personalitat de la vida política portuguesa durant gairebé deu anys -des que António Costa va prendre les regnes del Partit Socialista el setembre de 2014, abans de ser nomenat primer ministre el novembre de 2015-, l'autor considera que la pàgina escrita per aquesta figura destacada del socialisme europeu no serà fàcil de girar. En primer lloc, perquè existeix el risc d'una crisi política profunda és elevat i revela alguns defectes i perills de la democràcia portuguesa. En segon lloc, això també planteja la pregunta del paper que desenvolupen les personalitats carismàtiques en el funcionament de les institucions democràtiques. En definitiva, la qüestió del «després», on aquesta dimissió representa una prova per a la democràcia portuguesa, mentre s'albira el cinquantè aniversari de la Revolució dels Clavells del 25 d'abril de 1974. L'autor també

assenyala que com qualsevol terratrèmol, el del 7 de novembre passat va ser precedit de senyals d'alerta i tindrà les seves rèpliques. Els avisos ja s'havien multiplicat en els darrers mesos, a l'ombra de «TAPgate», la companyia aèria nacional en procés de privatització i que ja havia donat peu a diversos escàndols i dimissions al govern. En aquest context, amb el respecte immediat a les institucions democràtiques i a les normes de justícia, el primer ministre va intentar desactivar una crisi de llarga durada al voltant de la suposada corrupció de les elits. negant-se a alimentar encara més el joc mediàtic i retirant-se amb un discurs curt i digne. Si el futur polític d'António Costa no sembla amenaçat a llarg termini, sobretot per la possibilitat de fer el salt a les institucions europees, el del seu partit és més incert i no es pot descartar el final d'un cicle. És a dir, amb un PSD -Partit Social-Demòcrata, el principal partit de l'oposició de dretes- que encara no ha sabut oferir una alternativa creïble i un PS afeblit, és tot el sistema polític fruit de la transició a la democràcia el 1976 que corre el risc de trontollar. A no ser que es produeixi un canvi de tendència a les eleccions anticipades del proper mes de març, on es podria imposar la empremta que va deixar António Costa, la de l'estabilitat i la confiança en les institucions democràtiques. En darrer terme, una prova de foc per a la democràcia portuguesa a mesura que s'acosta el cinquantè aniversari de la Revolució dels Clavells.

María G. Zornoza Los ultras de extrema derecha, una de las mayores amenazas para la UE

L'extremisme violent de dretes és un dels principals riscos per a la seguretat europea segons un informe de l'Europol, que recorda els casos de la matança d'Utoya, a Noruega, l'assassinat de Jo Coix, la diputada britànica o el de Zak Kostopoulos, l'activista pels drets homosexuals en ple centre d'Atenes. L'informe subratlla que no es tracta només de fets del passat ja que l'eurodiputat Guy Verhofstadt rep amenaces de mort per part del grup neonazi *Feuerkrieg Division* i els aficionats marroquins van ser agredits per hooligans francesos amb motiu de la semifinal del Mundial de futbol. L'auge de la violència a Europa és un fet i cap estat membre no se'n lliura, en un grau altre, d'aquest. Europol revela que enguany s'han duplicat els delictes violents d'extrema dreta a Europa i que els actes racistes i d'odi contra les minories i el terrorisme d'extrema dreta constitueixen una amenaça creixent a Europa. En el context espanyol, això es pot observar en les protestes que han tingut lloc recentment als carrers de Madrid en contra de l'amnistia, on alarma la presència d'elements radicals que banalitzen expressions com ara «Yo soy fascista», les salutacions nazis o el cant del *Cara al sol*. Paral·lelament, el Parlament Europeu també ha demanat als estats membres que combatin la lacra del racisme, del feixisme i de la xenofòbia en els estadis i en la cultura de l'esport. Encara que no és només el futbol l'únic escenari on els ultres tenen cabuda, un altre sector és el de la música, amb grups que promouen contingut xenòfob i d'incitació a l'odi en les seves cançons. Així per exemple, Alemanya va prohibir al grup *Hammerskins* perquè difonia lletres racistes i antisemites en concerts durant actes d'extrema dreta.

Henrik F. Rasmussen Iran is a direct threat to Europe

En aquest article, l'autor afirma que els recents atacs de Hamàs a Israel subratllen l'amenaça contínua que suposa l'extremisme islàmic. Critica l'estratègia d'Occident de limitar-se a gestionar els conflictes en comptes de resoldre els problemes de seguretat a la regió, subratllant que Israel necessita un suport substancial per tractar de manera decisiva amb Hamàs. Al seu parer, la major amenaça existencial per a Israel i Occident, és l'Iran, que dona suport a Hamàs i avança en el seu programa de producció d'armes nuclears. L'autor defensa un enfocament que impliqui pressió militar, econòmica i diplomàtica sobre l'Iran, en un context on els Estats Units i Israel estarien millor posicionats militarment, mentre que els països europeus podrien exercir una pressió econòmica i diplomàtica important. Paral·lelament recomana incrementar els paquets de sancions per part de França, Alemanya i el Regne Unit, restablir l'embargament de míssils i imposar sancions europees addicionals als sectors marítim, bancari i energètic de l'Iran. També proposa classificar el Cos de la Guàrdia Revolucionària Islàmica i Hezbol·là com a organitzacions terroristes per tal d'alinear la política europea i americana. En darrer terme, l'autor insisteix en la necessitat d'unitat transatlàntica i solidaritat amb Israel davant les amenaces de l'Iran.

Democracia, diversidad y cultura

Paul Mason A new world order: from warring states to citizens

L'article analitza una sèrie d'esdeveniments globals significatius, començant amb el col·lapse del govern afganès l'agost de 2021, seguit de la guerra a Ucraïna i el recent atac de Hamàs a Israel. L'autor suggereix que cadascun d'aquests esdeveniments reflecteix un fracàs de la política exterior dels Estats Units, la qual cosa condueix a un possible declivi de la influència dels EUA a l'Orient Mitjà. Mason posa èmfasi en la naturalesa inesperada d'aquests esdeveniments, en contrast amb les expectatives anteriors. L'autor traça paral·lelismes amb les reaccions dels experts davant les crisis a Rússia i la crisi financera mundial del 2008, posant de manifest la necessitat d'una nova comprensió dels reptes interconnectats. També critica el debat infructuós entre 'realisme' i 'idealisme' a les relacions internacionals, i introdueix el concepte de 'neoidealisme' proposat per Benjamin Tallis, amb l'objectiu de reafirmar els principis humanitaris i universalistes sense comprometre's amb les dictadures, cridant l'atenció sobre els nous líders polítics que encarnen aquest esperit. L'autor reconeix ser un idealista en un món realista on destaca l'aparició de la competició sistèmica entre els EUA, Rússia i la Xina, que afecta els àmbits econòmics i informatius globals. L'article advoca per defensar les institucions globals alhora que en reconeix la seva disgregació. Planteja la qüestió d'imaginar un nou ordre mundial, dibuixant paral·lelismes històrics amb les investigacions de John Maynard Keynes i Harry Dexter White durant la Segona Guerra Mundial. Mason rebutja un retorn a un món unipolar dominat pel poder nord-americà o un multilateralisme que deixi gran part del món en la pobresa i sota règims autoritaris. En canvi, es proposa un nou ordre jurídic que reconegui que el centre de gravetat s'ha desplaçat cap al Sud global. Mason conclou

destacant la necessitat d'un nou multilateralisme que inclogui les tradicions progressistes de diverses regions i subratlla la importància de reafirmar l'universalisme i la coherència en l'elaboració d'una nova visió de futur.

Yascha Mounk Cancel Culture Cuts Both Ways

En el seu article Yascha Mounk alerta que la recent onada de cancel·lacions de veus pro-palestines als Estats Units és preocupant perquè empobreix el discurs públic sobre un tema important. De manera més general, la cultura de cancel·lació redueix el debat polític sobre tot tipus de temes, anima la gent a abstenir-se d'expressar qualsevol opinió que pugui resultar controvertida i soscava la confiança en institucions valuoses. Una autèntica cultura de lliure expressió requereix una protecció àmplia contra les conseqüències adverses per al discurs polític, fins i tot per a aquelles persones que ja poden ser controvertides dins de les seves organitzacions per altres motius més legítims. Antigament, l'esquerra era coneguda per ser un ferm defensor de la Primera Esmena. Però darrerament molts dels seus partidaris han excusat o fins i tot han assumit una limitació important de la llibertat d'expressió. Quan les empreses han acomiadat empleats per tenir opinions polítiques polèmiques, els progressistes han assenyalat que la Primera Esmena no s'aplica a les accions de les empreses privades. I quan els defensors de la llibertat d'expressió han advertit sobre els efectes il·liberals de la cultura de la cancel·lació, alguns progressistes han argumentat a favor d'una nova «cultura de les conseqüències» que, esperen, serveixi per desincentivar el que consideren un discurs nociu. Mounk conclou que el punt final lògic de la cultura de cancel·lació és una cursa que enfronta diferents grups entre si. Una vegada que les universitats, les revistes acadèmiques i altres institucions de la vida nord-americana normalitzen que la gent pugui ser acomiadada per una opinió política que alguns troben ofensiva, d'altres exigiran que qualsevol que ofengui la seva sensibilitat també pugui ser acomiadat. I quan cada tribu ètnica, religiosa o ideològica respon al que considera restriccions de la seva pròpia llibertat d'expressió amb demandes similars de restricció per als altres, l'abast de la censura segueix creixent. L'única manera de sortir d'aquest bucle és assumir una defensa de principis de la llibertat d'expressió. Tots tenim la responsabilitat de tolerar paraules i idees que considerem ofensives, independentment de la causa o la ideologia que diuen servir, fins i tot en situacions que impliquen una complexitat real. En cas contrari, els límits del discurs permisible estaran dictats per un consens sempre canviant i fàcilment manipulable sobre allò que els activistes més forts de les xarxes socials troben indignant.

Gabriel Magalhães Los espejos del mal

L'autor es planteja si és inútil la noció de mal per comprendre la guerra de Gaza i el món actual i afirma que, si es tracta d'atribuir-li la maldat a l'altre, aquest concepte és fins i tot perillós. Servirà sobretot per enardir encara més els conflictes. Hi ha, però, una altra manera de plantejar la qüestió del mal i del bé, molt més fonda, conscient i civilitzada. Primera regla d'aquesta manera més productiva d'entendre el mal: quan es parla de maldat, cal començar per un mateix, i no assenyalar els altres. Tots sabem que la nostra

vida es construeix, en gran part, mitjançant el diàleg amb els nostres defectes, amb les nostres pulsions íntimes. Els israelians i els palestins volen viure cremant a l'odi que molts senten? Servirà això per a alguna cosa constructiva? I aquí ens sorgeix la segona regla del mal que ens pot ajudar en aquesta crisi: la rancúnia, que és una de les cares a través de les quals la maldat ens mira des de dins, tendeix a propagar-se i, fins i tot, gairebé a eternitzar-se. Encara que Israel guanyi la guerra, encara que faci miques la franja de Gaza, el problema seguirà present a l'horitzó. El que estan aconseguint els israelians, en realitat, és deixar en herència aquest drama sagnant als seus descendents. De fet, el diàleg amb el mal no només es juga a l'interior de les persones, sinó també a la vida dels països. Alemanya es va deixar seduir per l'espessa tenebra dels nazis. Hitler, que ho confiava tot a l'energia de la voluntat personal, no reconeixia l'existència del mal en si mateixa. El resultat d'aquesta inconsciència de la dimensió maligna en un mateix i en la nostra cultura, atribuint tota la maldat a l'altre, va tenir a Alemanya terribles conseqüències. L'absència de referències ètiques i espirituals de molts occidentals els deixa indefensos davant del conflicte de Gaza i els seus horrors. Només poden veure i espantar-se, sense aconseguir comprendre i actuar. De fet, la maldat mai no és cosa de l'altre: al mirall del mal ens veiem tots. Però hi ha un altre rumb: una visió més afinada del mal i del bé. Aquest és el camí que segueix el secretari general de l'ONU, António Guterres. En la seva cèlebre declaració que va provocar la ira d'Israel, va intentar que cadascuna de les dues parts reconegués els seus errors. Aquest és un pas fonamental per arribar a algun costat en el procés de pacificació. A més, després de les seves experiències a l'Afganistan i l'Iraq, els Estats Units saben que la venjança, encara que pugui semblar una operació de neteja, només serveix per portar a la producció d'un nou western de la rancúnia. Magalhães conclou que tots formem una sola entitat, que és la humanitat. I cadascú pot aportar pau, concòrdia, diàleg, atenció a l'altre, dimensions positives que es reflectiran a la comunitat humana; o, al contrari, augmentar la potència de la dinamo de la rancúnia, de la ràbia, del desig de venjança en les relacions socials. És una elecció nostra perquè el bé i el mal són l'escenari de la nostra llibertat. De fet, dos deures tenen cada ésser humà: primer, il·luminar les seves pròpies ombres personals i, segon, contribuir a fer que tota la humanitat s'alliberi de les seves foscores.

Michel Wieviorka Comment le racisme et l'antisémitisme s'alimentent aujourd'hui

El filòsof Michel Wieviorka reflexiona sobre ambdós conceptes i argumenta que el racisme i l'odi als jueus es combinen constantment, però amb modalitats canviants, elements de continuïtat i altres d'innovació. Tots dos són globals, però amb especificitats nacionals relacionades amb la història, l'estructura social o la cultura política de cada país. Des del moviment pels drets civils dels anys 50 i 60 als EUA, i sense que les expressions clàssiques -colonials, biològiques- hagin desaparegut, el racisme pot semblar menys flagrant, allotjat en mecanismes que escapen a la consciència dels actors però també sistèmics, institucionals o estructurals. Originalment una invenció amb pretensions científiques, la «raça» esdevé una construcció social, la cosa fa que el concepte esdevingui acceptable. Les víctimes l'interioritzen, alhora que mostren demandes de reconeixement, religioses, culturals, més o menys naturalitzades, racialitzades. Al racisme cultural que critica els seus objectius per no integrar-se en els valors del grup dominant, hi responen afirmant els seus

propis valors. A partir d'aquí, l'antiracisme es divideix entre l'universalisme i un relativisme que finalment veu «races» a tot arreu. Pel que fa a l'antisemitisme, inicialment, l'odi als jueus és inseparable de l'ascens del cristianisme, els jueus són percebuts i tractats com un poble que es nega a acceptar la nova religió. A finals de la dècada de 1970, l'antisemitisme va ser alimentat per la negació de l'Holocaust. Identificació amb la causa palestina, idea que l'Estat d'Israel no té cabuda en una terra d'islam i, més aviat a l'esquerra, un antisionisme de vegades consubstancialment antisemita. Wieviorka destaca diversos elements nous. El canvi tecnològic (Internet, xarxes socials, intel·ligència artificial, algorismes, etc.) obre altres horitzons al racisme i l'antisemitisme d'una banda, i a la investigació d'aquests fenòmens i a l'acció antiracista de l'altra. En darrer terme, argumenta que el racisme i l'antisemitisme estan entrellaçats com en la pregunta inicial sobre la seva diferència. Els dos fenòmens no es fusionen, ni els seus camins històrics recíprocs, i tanmateix sovint s'alimenten mútuament.

Economía, bienestar e igualdad

Anthea Roberts From Risk to Resilience. How Economies Can Thrive in a World of Threats

L'article ressenya el debat en curs sobre la interdependència econòmica i els compromisos entre la globalització i el desacoblament, especialment en el context d'esdeveniments globals recents com la pandèmia de COVID-19, la invasió russa d'Ucraïna i les tensions creixents entre els Estats Units i la Xina. L'autora introdueix el concepte d'«eliminació de riscos» com una alternativa més suau al desacoblament a gran escala, posant èmfasi en la necessitat de diferenciar entre connexions d'alt risc i de baix risc mantenint les relacions econòmiques. Argumenta que els responsables polítics haurien d'anar més enllà del pensament binari i considerar la resiliència sistèmica com un marc per a la presa de decisions. La resiliència sistèmica implica equilibrar riscos i beneficis d'una manera que permeti a un sistema, ja sigui un país o una empresa, suportar els xocs, adaptar-se als canvis i obtenir recompenses futures. L'article explora també les tres modalitats de resiliència: absorció, adaptació i transformació, i la seva aplicació en diferents contextos. L'autor critica el biaix binari en el debat actual, on els arguments sovint simplifiquen massa els compromisos entre eficiència i resiliència. Subratlla la importància de trobar un equilibri entre eficiència i resiliència per evitar crear noves vulnerabilitats o perdre possibles recompenses. Paral·lelament, ofereix exemples de com els diferents països aborden aquest equilibri en diversos sectors, com ara la tecnologia, el comerç i les polítiques mediambientals. En última instància, l'autora sosté que adoptar un enfocament sistèmic de la resiliència és essencial per afrontar els reptes que planteja la rivalitat entre grans potències, la crisi climàtica i altres problemes globals. No fer-ho podria generar noves vulnerabilitats que poden tenir conseqüències catastròfiques en el futur.

Isabel Brachet The imperative of reforming EU economic governance

Els ministres d'Economia i Finances de la Unió Europea s'han reunit a Brussel·les per debatre la reforma de la governança econòmica de la UE, que fa molt temps que s'espera. Les regles fiscals actuals, conegudes com a Pacte d'Estabilitat i Creixement, es podrien restablir al gener si no s'arriba a un acord. Aquestes normes obliguen als estats membres a limitar el deute públic al 60% del PIB i els dèficits pressupostaris al 3% del PIB. Si es tornen a imposar aquestes normes, això podria comportar una renovada austeritat, afectant aspectes socials, econòmics, ambientals i polítics. Durant la pandèmia, les regles fiscals es van relaxar per donar suport a les llars i les empreses, però si no es reformen, les mesures d'austeritat poden tornar, la qual cosa podria provocar retallades a la despesa pública, afectant la sanitat, l'educació i els serveis socials. Els països amb un deute públic elevat, com Grècia, Itàlia, Portugal, França, Espanya i Bèlgica, es veurien especialment afectats. El possible desastre inclou un impacte social amb un augment de la desigualtat, un impacte econòmic que posaria en perill els esforços de recuperació, un impacte ambiental i climàtic que dificultaria els objectius de la UE i un impacte polític que conduiria al rebuig dels principals partits. La Comissió Europea proposa canvis legislatius a les normes fiscals, permetent més flexibilitat en la reducció del deute i fomentant la despesa en les prioritats de la UE, però els crítics argumenten que amb no n'hi ha prou. Les divisions entre els estats membres persisteixen, amb Alemanya liderant un grup que defensa els punts de referència de reducció del deute, mentre que hi ha una manca de consens sobre les normes que han d'alinear la despesa pública amb els objectius climàtics i socials.

Julia Friedlander & Josh Lipsky Tools of economic statecraft are powerful — and can cause lasting harm

Els autors analitzen l'evolució i les conseqüències de l'estatus econòmic, especialment l'ús de sancions, controls d'exportacions i bloqueig d'actius en la configuració de la política exterior. L'article fa un recorregut pel desenvolupament de la guerra econòmica moderna durant els últims 22 anys, destacant la seva integració amb els mercats financers i la seva eficàcia en determinats contextos geopolítics. Els autors assenyalen l'aplicació de sancions radicals a Rússia per part del G7 en resposta a la invasió d'Ucraïna, posant èmfasi en l'alineació dels aliats occidentals en aquest enfocament. Les mesures econòmiques tenen com a objectiu infligir danys a Rússia, afectant la seva economia i complicant les seves accions militars. L'eficàcia d'aquestes sancions s'analitza en el context de la capacitat de Rússia per suportar la pressió econòmica, fent comparacions amb situacions anteriors com les sancions a l'Iran. Els autors expressen la seva preocupació sobre les possibles conseqüències no desitjades de l'art de la guerra econòmic, especialment el risc d'alienar-se els del Sud global que desconfien cada cop més de l'ús creixent d'eines econòmiques en la gestió o resolució de conflictes i exploren alternatives per reduir la seva dependència del sistema financer europeu i nord-americà. En resposta a aquestes inquietuds, els autors proposen la creació d'un nou marc per a l'ús d'eines econòmiques. Suggereix crear directrius, similars a la Comissió d'Energia Atòmica per a les armes nuclears, per aclarir les

condicions en què s'utilitzarien mesures econòmiques específiques, com ara la congelació de reserves estrangeres o la prohibició d'exportacions. A més, els autors advoquen per un canvi d'enfocament de les mesures punitives, posant èmfasi en el comerç i l'ajuda internacional com a eines poderoses. Destaquen els esforços recents dels Estats Units i Europa en aquesta direcció, com ara el Marc Econòmic de l'Indo-Pacífic per a la Prosperitat. L'article conclou reflexionant sobre la necessitat d'un pensament estratègic sobre els propers passos en la utilització d'eines econòmiques en cas de conflictes i adverteix sobre la possible disminució de la rellevància d'institucions com l'FMI i el Banc Mundial en benefici de l'aplicació de règims de sancions i demana una reavaluació d'aquestes eines en el context de l'economia global canviant.

Sostenibilidad y cambio climático

Jean-Yves Dormagen Comprendre le nouveau clivage écologique: données inédites

Durant molt de temps, l'escalfament global no va ser objecte de debat a Europa. Ara aquest consens s'ha trencat i a partir d'un dels seus estudis, l'autor detalla l'evolució de les opinions europees sobre la crisi climàtica i les polítiques que aquesta indueix. Fins ara, Europa es diferenciava d'Amèrica del Nord per la virtual absència d'una oferta política apostant per l'escepticisme climàtic, o almenys en el rebuig a les polítiques de transició, per mobilitzar els votants. Vist des d'Europa, aquest tipus de posició política fa temps que apareix com un particularisme "nord-americà". Cap partit governamental important, cap força política important havia enunciat a l'espai públic una oferta explícitament relativa al clima (i encara més escèptica al clima), ni tan sols s'havien posicionat clarament i frontalment en oposició a la transició i la descarbonització. Però tot això, sens dubte, està canviant, i el problema climàtic sembla que també es convertirà en una divisió important a Europa. Fins ara, l'escepticisme i el relativisme climàtic només han estat promoguts a Europa per una part de les forces populistes de dreta. Aquest moviment polític, de fet, ha estat i encara està dividit en temes climàtics. Aquest consens suau ara s'està trencant i sembla que diversos partits de la dreta tradicionals han entrat en tensió amb les polítiques de transició, els objectius de descarbonització o el Pacte Verd Europeu. La divisió en les polítiques de transició correspon a una opinió profundament dividida sobre aquesta qüestió. A més, aquestes fractures són les que constitueixen el principal factor de les reconfiguracions que s'obren en la representació política. Si no hi ha consens sobre la definició del problema climàtic, tampoc hi haurà, *a fortiori*, consens sobre les respostes que cal donar-hi (i fins i tot simplement sobre la necessitat de donar respostes). Per acordar modificar determinats comportaments i donar suport a les polítiques de transició, cal reconèixer la realitat del canvi climàtic i, això és igualment decisiu, que és l'activitat humana la que està en l'origen. Tanmateix, al contrari del que de vegades ens imaginem, no hi ha consens entre la població sobre aquesta qüestió. Més precisament, el consens només es refereix a la realitat de l'escalfament global. Això no obstant, l'origen d'aquest canvi ja obre una primera línia divisòria. Per exemple, gairebé una quarta part dels francesos (24%) considera que l'escalfament global és principalment conseqüència d'un cicle natural. Aquest (re)posicionament sobre la nova fractura climàtica correspon a una demanda que

prové en gran part de la seva coalició electoral original. Aquesta divisió està, de fet, ben alineada amb les altres línies de divisió que són determinants per a aquest tipus de moviments: antiimmigració, antiislam, antielits i fins i tot en certa mesura antisistema. També ofereix un gran avantatge: promoure connexions amb la majoria de clústers de la dreta tradicional. Són, de fet, pel seu conservadorisme cultural i el seu vincle amb estils de vida que poden semblar estigmatitzats pel discurs ecologista, sovint fins i tot més hostils a les polítiques de transició que els votants populistes. L'autor conclou que el que està prenent forma és l'aparició d'una possible coalició conservadora el ciment de la qual combinaria conservadorisme social, nativisme i, això és el que és nou, escepticisme climàtic o relativisme climàtic.

Le Monde Les «bombes carbones» menacent la lutte contre le réchauffement climatique

Un estudi dut a terme per les ONG Eclaircies et Data for Good adverteix de l'amenaça que suposen per la lluita contra el canvi climàtic projectes actuals o futurs d'explotació de combustibles fòssils. Les emissions de CO2 previstes vinculades als 294 llocs de mineria més grans, ja siguin de carbó, petroli o gas, ja superen els límits establerts pels acords de París per limitar l'augment de la temperatura global per sota dels 1,5 °C, segons els càlculs del Grup Intergovernamental de Experts sobre el Canvi Climàtic (IPCC). La situació corre el risc d'empitjorar encara, perquè 128 altres «bombes de carboni», encara en fase de planificació, podrien impulsar aquest augment més enllà dels 2 °C. I això sense comptar els milers d'altres projectes d'extracció de fòssils més modestos, les possibles emissions acumulades de CO2 dels quals són encara més elevades. A pocs dies de la celebració de la COP28, que se celebrarà als Emirats Àrabs Units, la companyia nacional dels quals opera tres “bombes de carboni”, és urgent destacar un fenomen de dissonància cognitiva. L'estudi de les dues ONG destaca una cadena de responsabilitat que no es limita als gegants dels combustibles fòssils. De fet, aquests grups no podrien posar en marxa aquests projectes sense l'aprovació dels estats que emeten llicències d'explotació, o fins i tot els subvencionen. La Xina, que en desenvolupa més d'una quarta part, Rússia i els Estats Units encapçalen la llista de països afectats. El sector dels combustibles fòssils tampoc podria aconseguir-los sense el suport dels bancs i fons que aporten el seu finançament, per esmentar només els principals actors implicats. Per tant, cal la màxima transparència, perquè tothom pugui mesurar el que està en joc. Els grans grups energètics justifiquen les seves inversions en nom de la llei de la demanda i per atendre els imperatius de la transició a les energies renovables. La mobilització de recursos financers colossals per a les operacions previstes durant dècades equival, però, a retrocedir mecànicament l'horitzó d'aquesta transició, alhora que agreuja el canvi climàtic. Tots els mitjans semblen ser bons, començant per la defensa dels interessos nacionals, per justificar aquesta ceguesa. Aquest egoisme miop és, però, una fugida endavant que afectarà tothom.

Moisés Naím ¿Qué es el 'sticker shock' climático?

A partir de l'exemple de Llatinoamèrica que necessita accedir amb urgència a més

finançament climàtic per protegir els seus habitants, l'autor assevera que les sumes requerides són esgarrifoses. És el que els nord-americans anomenen "sticker shock" per descriure la sensació de vertigen que provoquen aquests números: es necessiten 2,4 bilions de dòlars per fer-li front al canvi climàtic. El cas dels diners necessaris per mitigar els efectes de l'escalfament global il·lustra el terrible problema que resulta de la disparitat entre qui haurà de pagar i qui ho gastarà. La despesa de mitigació necessària s'haurà de destinar a protegir els països del sud amb diners originats als països del nord, que també han de dedicar fons a fortificar les seves pròpies defenses contra els efectes del canvi climàtic. Òbviament, aquest és un repte políticament explosiu. Fins ara, els països més rics han tingut greus dificultats per recaptar 100.000 milions de dòlars per finançar les inversions necessàries als països menys desenvolupats (a penes el 4% de la xifra necessària). És evident que les institucions amb què avui comptem per esmorteir els efectes del canvi climàtic són molt defectuoses. La Conferència de les Parts de l'ONU (COP) només actua quan s'aconsegueix un consens, i és un mecanisme fonamentalment inadequat davant del desafiament que s'enfronta. Però les conseqüències de la inacció serien massa terribles per ni tan sols començar a contemplar-les. Ja les fronteres dels països desenvolupats cruixen sota la pressió dels emigrants climàtics que fugen de condicions no aptes per a la vida als seus propis països. És un fenomen immanejable, que tendirà a accentuar-se. Els mals de cap migratori d'avui són una simple bestreta del que ha de venir si no s'enfronten els desafiaments climàtics a l'escala requerida. Els models científics per als propers 50 anys ja prediuen el tipus de calamitats que amenacen de deixar grans franges del món tropical efectivament inhabitables. Milions moririen, però milions més fugiran, desestabilitzant els països receptors. En els propers anys, el món haurà de reaccionar davant la nova realitat que la mitigació i l'adaptació al canvi climàtic són tan indispensables com la defensa, l'educació i l'atenció mèdica. Quan compreguem plenament que aquestes són inversions per a les quals no tenim alternativa, superarem el xoc del preu i ens abocarem a l'ardu treball de recaptar el finançament que la humanitat necessita per adaptar-se al que se'ns ve a sobre.

Innovación, ciencia y tecnología

Michèle A. Flournoy AI Is Already at War

L'article analitza l'ús creixent de la intel·ligència artificial (IA) a l'exèrcit dels Estats Units per a tasques que van des del manteniment d'equips fins a l'anàlisi de la intel·ligència. Subratlla la importància estratègica de la IA per mantenir la superioritat militar nord-americana, especialment en el context de la competició amb la Xina. Els autors argumenten que, tot i que existeixen preocupacions sobre els riscos de la IA, aturar el seu desenvolupament és poc pràctic i afirmen que els Estats Units han d'accelerar l'adopció responsable de la IA per evitar quedar-se enrere. L'autora destaca els beneficis potencials de la IA per predir esdeveniments, comprendre les intencions dels adversaris i millorar els processos de presa de decisions. També analitza els reptes als quals s'enfronten els Estats Units, com ara la manca d'experiència tècnica, la infraestructura inadequada i la necessitat de finançament flexible per donar suport a l'adopció de la IA. Flournoy subratlla la importància del suport del Congrés, suggerint la necessitat d'un finançament més flexible,

l'establiment d'un cos digital i reformes en la contractació i gestió d'empleats amb capacitat digital. Defensa una millor col·laboració amb empreses tecnològiques i universitats, així com reformes en el sistema d'immigració per atraure talent global en IA. Tanmateix, també reconeix els riscos associats a la IA, inclosa la desinformació, la discriminació inadvertida i el possible ús indegut en ciberatacs o desenvolupament d'armes. Assenyala la importància de l'ús responsable de la IA, les consideracions ètiques i la necessitat de transparència, i en aquest sentit proposa reforçar les directrius, exigint transparència als proveïdors d'IA i augmentar la inversió en investigació de seguretat i seguretat de la IA. En conclusió, l'autora afirma que els Estats Units han d'equilibrar l'imperatiu d'adoptar la IA ràpidament amb la necessitat d'implementar un sistema de contrapesos per tal d'evitar efectes no desitjats.

Kevin Schawinski & Sara Mancini The importance of AI governance: beyond regulatory compliance

L'article ressenya el seminari web «AI Governance and Compliance: A Call to Action», organitzat conjuntament per Intellera i Modulos, que va posar de manifest la necessitat crítica d'una governança d'IA que vagi més enllà del compliment de la normativa i va presentar el seu enfocament sinèrgic. El seminari va emfatitzar la necessitat de la integritat organitzativa i el desplegament ètic d'aplicacions d'IA. Els experts en IA van destacar la urgència de l'estandardització i la fiabilitat de la IA, mentre que Intellera i Modulos volen unir forces per simplificar-ho abans de la Llei d'IA de la UE. El seminari web també va posar de relleu els diferents aspectes del camí cap a la consecució d'una bona governança de la IA i considera que les organitzacions han d'adoptar un enfocament estratègic per complir els requisits de la Llei d'IA de la UE alhora que es comprometen amb pràctiques responsables d'IA. Aquest doble enfocament és essencial per oferir sistemes d'IA que siguin alhora ètics i resilients. Les pràctiques responsables d'IA representen l'oportunitat de desenvolupar productes i serveis d'IA que siguin segurs i dissenyats per protegir els consumidors. Durant els debats es van destacar els esforços per adoptar un marc d'IA responsable que també se centri en l'equitat i la prevenció dels biaixos, i reconegui els diferents obstacles als quals s'enfronten les petites i mitjanes empreses. Intellera i Modulos consideren que la seva missió principal és facilitar el camí cap a la preparació normativa combinant la força d'una plataforma innovadora d'IA responsable, dissenyada des de principis tenint en compte la Llei d'IA de la UE, amb una governança experta, gestió de riscos i assessorament organitzatiu. Els avantatges combinats de l'enfocament holístic de Modulos i Intellera per a la governança responsable de la IA són: excel·lència organitzativa impulsada per la IA ja que faciliten l'adopció de pràctiques, governança i gestió de riscos d'IA responsable adaptades a les necessitats de l'organització; alineació regulatòria inflexible en tant que ajuden a complir amb confiança tant els estàndards reguladors globals com les polítiques internes; Equips de ciència de dades empoderats: i l'oferta d'una orientació útil per als equips de ciència de dades, fomentant decisions estratègiques i més informades.

Le Monde Europe spatiale: un changement de paradigme essentiel

Una vegada més, es verifica el principi segons el qual Europa només avança en moments crisis. Mentre el sector espacial europeu viu un dels moments més difícils de la seva història, els estats membres de l'Agència Espacial Europea (ESA) han modificat radicalment el seu sistema de funcionament i han acordat obrir el seu mercat a més competència. La situació requeria una reacció urgent, sense la qual Europa estava condemnada a un descens irremeiable, en un moment en què la cursa espacial estava en ple apogeu. Privada d'un llançador durant mesos a causa dels repetits retards de l'Ariane-6 i la fallada temporal del coet italià Vega-C, superat per la companyia SpaceX d'Elon Musk, l'ESA es trobava en un atzucac. L'acord assolit a Sevilla és un compromís en un teló de fons de rivalitats franco-alemanyes. La part francesa pot estar satisfeta d'haver aconseguit finançament per al funcionament d'Ariane-6 per als propers anys, a canvi d'esforços de reducció de costos. La compensació obtinguda pels alemanys consisteix a obrir el mercat dels llançadors a la competència. El canvi és important, però no sense precedents: la NASA va fer la mateixa actualització fa quinze anys, donant lloc a l'èxit de SpaceX. Aquesta elecció porta a passar pàgina a l'anomenada regla del "retorn geogràfic", que s'ha convertit en una font de càrrega i de costos en un moment en què l'ecosistema de la indústria espacial està experimentant un canvi profund amb l'aparició del *new space*. Fins ara, cada país que contribuïa al pressupost de l'ESA podia recuperar una quantitat equivalent a la seva aportació en forma de contractes adjudicats a la seva indústria, encara que no fos la més eficient en el seu àmbit. Se suposa que l'organització d'un concurs ha de donar una major capacitat de resposta i eficiència a la indústria espacial europea. Encara que tard, el distanciament d'un model que s'esgota arriba en un moment en què el control de l'espai s'ha convertit en una qüestió de sobirania en un món cada cop més conflictiu, en el qual la competència tecnològica s'exacerba. Aquest context també requerirà, finalment, un canvi en la presa de decisions a l'espai europeu. La UE no pot seguir sent un simple client entre d'altres (Suïssa, Regne Unit, Noruega) de l'ESA. Ha de ser capaç de prendre el control del seu destí espacial per garantir la seva sobirania.